



Rajoy confía en que el 21-D abra una etapa «de moderación y tranquilidad»

El presidente agradece en Salamanca el «reconfortante» apoyo de Europa al Gobierno

DANIEL BAJO
Word
Comunicación



SALAMANCA. La ciudad se convirtió ayer en la capital oficiosa de Europa. No solo por la presencia del presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker, para ser nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca, sino por los vehementes discursos del propio Juncker y del presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en defensa de la legalidad, el Estado de Derecho y el «modo de vida europeo» frente a los ataques de políticos que tratan de socavar dichos principios.

Rajoy mostró su satisfacción porque la Usal nombrase honoris causa a Juncker y al excomisario europeo de Asuntos Sociales, Educación y Cultura, Manuel Marín. Según Rajoy, fue un acto «eminente europeo, porque las personas a las que se les concede han dedicado buena parte de su vida este proyecto de integración europeo, a esta casa de todos los europeos». Y es un acto europeo, subrayó, «porque se defienden los valores en los que creemos y que han hecho de Europa lo que es hoy: la región más importante en términos de democracia, libertad, respeto por los derechos humanos, progreso económico y social y atención a las personas».

El presidente, por supuesto, agradeció a Juncker el claro apoyo de la Comisión Europea al Gobierno español «pero sobre todo a España y a los ciudadanos españoles en unos momentos tan difíciles como los que hemos vivido y estamos viviendo», en relación a la situación de inestabilidad política desatada en Cataluña. Rajoy añadió que «es muy reconfortante» que la Comisión Europea haya apoyado «la actuación del Gobierno español» y respetado «nuestra Constitución, leyes y sistema judicial». «El 100% de los países de la UE han apoyado las decisiones tomadas y la integridad territorial de España», añadió.

La actuación de la mayoría de las instituciones catalanas, puntualizó, «ha puesto en tela de juicio los valores europeos: el valor de la democracia, el Estado de Derecho y el imperio de la Ley, tres valores que son fundamentales, que están en la esencia del proyecto de construcción europea y que han sido objeto de ataques». Frente a dichos ataques «ha quedado acreditado que el Estado tiene la posibilidad de defenderse ante aquellos que quieren destruirlo y pasar por encima de ley».

La política nacional sigue condicionada por Cataluña. Toda la actualidad informativa acaba remitiendo



El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en su intervención ante la prensa. :: MANUEL LAYA



Alfonso Fernández Mañueco, María José Salgueiro, Íñigo Méndez de Vigo, Alfonso Dastis, Juan Vicente Herrera y Mariano Rajoy, en el Paraninfo de la Universidad. :: MANUEL LAYA

a lo sucedido en dicha Comunidad Autónoma y seguirá siendo así durante muchas semanas. El presidente del Gobierno no ocultó su deseo de que el 21 de diciembre, fecha de las elecciones autonómicas, marque un punto de inflexión en una crisis nacional que ya dura demasiado.

A las urnas

Mariano Rajoy reiteró que el Gobierno tiene previstos «todos los escenarios» ante la posibilidad de que los independentistas vuelvan a ganar las elecciones y la situación no se establece. El presidente afirmó que «el gran objetivo en cualquier caso es que tras el 21-D las cosas se normalicen». Es la meta

Dos galardonados «por los que tengo un enorme aprecio»

Mariano Rajoy aseguró ayer que visitar Salamanca y la Universidad que la Usal cumple 800 años en 2018 y que puede presumir de «un enorme prestigio» y de ser uno de los centros educativos «más antiguos de Europa».

El honoris causa para Juncker y Marín es un acto «muy impor-

tante» porque «son dos personas a las que tengo un enorme aprecio». Manuel Marín, que ayer no pudo acudir pro cuestiones personales «ha hecho muchísimo por Europa» y es «un gran europeísta» que ha desempeñado cargos como la presidencia del Parlamento Europeo.

Rajoy también declaró su «satisfacción» porque la Usal haya galardonado a Juncker. Es el actual presidente de la Comisión Europea y es «un de las personas que más ha trabajado por la integración y la unión de Europa».



El rector, Daniel Hernández, con Juncker y Rajoy.



La situación en Cataluña «ha puesto en tela de juicio los valores europeos», afirmó

El jefe del Ejecutivo indicó que los comicios de diciembre «decidirán muchas cosas»

► del Ejecutivo «y de la mayoría» de la población. El Gobierno desea que el 22 de diciembre se abra una etapa «de moderación y tranquilidad donde todo el mundo cumpla sus obligaciones como españoles y europeos, la primera de las cuales es cumplir la Ley».

Así, Rajoy pidió «una participación masiva» y que «todo el mundo vaya a votar siendo conscientes de que son unas elecciones en las que se deciden muchas cosas».

El presidente recuperó los argumentos económicos para convencer a los votantes. Recordó que según los últimos datos de la Seguridad Social, en octubre se crearon más de 90.000 empleos en toda España, pero con diferencias considerables según las regiones: en Madrid fueron más de

30.000 y en Cataluña apenas 1.900. «Eso no es bueno para Cataluña ni para el conjunto de España. Es el reto de todos. Espero que haya una nueva etapa. Creo que hay que mirar al futuro y que la gente quiere tranquilidad, que las empresas funcionen, que contraten gente y que la riqueza no se vea perjudicada».

El Ejecutivo, por si acaso, ya ha rebajado las previsiones de crecimiento de la economía nacional para el año que viene, del 2,6% al 2,3% «previendo que estos acontecimientos», en referencia a la situación catalana «puedan generar problemas en el futuro». «Ya estamos viendo problemas», matizó, como la salida de empresas, el descenso en las reservas turísticas o la ralentización del comercio. «Hemos visto datos preocupantes y podría ocurrir que en 2018 obligaran a reducir la previsión de crecimiento».

Finalmente, Mariano Rajoy mostró su «respeto» por las decisiones de jueces y fiscales y por la estrategia mantenida por los miembros de la mesa del Parlamento de Cataluña, que ayer declaraban en el Tribunal Supremo. «Los jueces tienen una función y yo la respeto, sea cual sea su decisión. No me corresponde opinar», concluyó.

➤ Más información página 30



Jean Claude Juncker pronuncia su discurso en el Paraninfo de la Universidad. :: MANUEL LAYA

Los nacionalismos «son un veneno» y «una amenaza» para la Unión

El presidente de la Comisión Europea deja claro el «no a la división de las categorías nacionales y regionales»

➤ D. BAJO / WORD

SALAMANCA. El discurso de Jean Claude Juncker fue una llamada a profundizar en los ideales de la Unión Europea y a proteger sus logros. Si alguien esperaba que Juncker diese un respiro a los secesionistas o que la UE relajase su estricta observancia del derecho, mejor que siga esperando. El presidente de la Comisión Europea explicó que Europa, más que un continente o un conjunto de países, es «un marco de paz» construido en torno al estado de Derecho. El día que esta idea se cuestione, remarcó, «la Unión Europea habrá perdido todas sus oportunidades. No se puede jugar con el derecho».

Y por si quedaba alguna duda, la puntilla: los nacionalismos que campan por Europa «son una amenaza» y «un veneno» que impide que la UE «trabaje de manera conjunta para influir en la esfera mundial». No hizo ninguna mención directa a Cataluña, pero tampoco hizo falta, porque las alusiones fueron más que evidentes. Ejemplos: «No hay derecho a deshacer a nivel nacional o regional un modelo de coexistencia» como el que Europa se ha dado «y si lo hacemos entraremos en deriva». «Decimos sí a la Europa de las naciones y las regiones, pero no a la división de las categorías nacionales y regionales que hemos sobrepasado desde la Segunda Guerra Mundial. Las «oleadas nacionalistas» van a criticar «las acciones y las inacciones» de la UE y el populismo «va a acabar dándose contra la pared. No puede avanzar», apostilló.

La alocución de Juncker presentó a la Unión como la respuesta de Europa a siglos de guerras y penurias, que ha dado frutos como el

programa Erasmus y el incremento de la calidad de vida. «La Unión Europea es la respuesta al problema, no la causa de los problemas», añadió.

La razón y el derecho

Respecto al reconocimiento otorgado, Juncker apuntó que es «un honor» ser distinguido por una Universidad «que ha abierto las miras al mundo al ser la primera que ha dispuesto de una biblioteca universitaria, la primera en contar con una cátedra de Economía y la primera en contar con una mujer profesora universitaria y que celebrará el año próximo su octavo centenario».

En cuanto a su relación con nuestro país, para Juncker, la Unión Europea «está incompleta sin España, que nos ha aportado con su adhesión su tremenda riqueza histórica, cultural, su generosidad...». El nuevo doctor honoris causa recordó a Miguel de Unamuno al aseverar que «también defendió la fuerza de la razón y del derecho» ante las dictaduras.